



IR A MENOS

“Palabras de Bienvenida a estudiantes
que inician estudios de Arquitectura”

por José Quintanilla Ch.



Imágen del curso Introducción a la Arquitectura

ir a menos

Palabras para recibir a los estudiantes de primer año
Escuela de Arquitectura
Pontificia Universidad Católica de Chile
Agosto 2020

Constituye un verdadero privilegio poder, en nombre de los profesores del Ciclo Inicial de la “enseñanza universitaria de la arquitectura” en la UC, dirigirles unas palabras en esta ceremonia de bienvenida. Es un honor vivido con emoción y nerviosismo. Por lo mismo he preparado un escrito para leer en esta ocasión.

Dentro de pocos días, los estudiantes de los últimos cursos de esta Escuela van a presentar sus Proyectos Final de Carrera. Algunos, incluso, lo realizarán en esta misma sala de La Capilla. Ellos y ustedes, comparten una misma cosa: están situados en un comienzo, ellos en el de la vida profesional, ustedes en el inicio de los estudios, en la universidad, de la carrera de arquitecto. Con el tiempo, uno se da cuenta, que forma parte intrínseca a la condición humana, que “sólo se avanza de comienzo en comienzo” (San Pablo). De alguna manera y en todo momento siempre estamos comenzando algo y esto que suena obvio no es banal.

Me gustaría compartir con ustedes una serie de notas, observaciones y reflexiones, que se han ido aquilatando, sin orden ni concierto, en el ejercicio de la lectura. Han sido lecturas



Imagen del curso Introducción a la Arquitectura

en “tiempo libre”, de personajes que, a la manera de un guía, nos van señalando, con sus palabras y ejemplo, un camino que no sólo concierne a la arquitectura, sino que implica la existencia entera.

Estas notas corresponden a algunas lecturas de los arquitectos Aulus Blomstedt, Carlos Martí, Juhani Pallasmaa, Fernando Pérez y Emilio Tuñón, y este escrito no pretende otra cosa que glosar sus palabras.

Me parece que lo primero es prestar atención a esta condición universitaria que tienen los estudios para alcanzar la profesión de arquitecto

Como podrán intuir, esto no siempre fue así, no siempre las profesiones y oficios recibieron una formación universitaria.

Nuestro primer propósito como Escuela es que ustedes tengan una plena experiencia de lo que es la Universidad, porque la Universidad es algo apasionante y hoy día la arquitectura está fuertemente necesitada a su condición universitaria.

¿Qué quiere decir que la Universidad sea apasionante?

La inserción de la Arquitectura en la Universidad descansa en su posibilidad de acceder, con especificidad, pero también en una comunidad de estado con otras disciplinas, al mundo del pensamiento. En ello reside su condición universitaria. Es un “pensamiento acompañado” que plantea una fecunda relación entre teoría y práctica. La posibilidad de pensar la arquitectura, la posibilidad de hacer teoría o intentar hacerla a propósito de la arquitectura, depende íntimamente de la posibilidad misma de un pensar riguroso, del pensar como disciplina. En este sentido, los primeros cursos, contribuirán a darles las herramientas para relacionar mejor la teoría y la práctica, un viejo y permanente problema de las Escuelas de Arquitectura y del que la nuestra no está ajena.¹

Llevo una década reflexionando acerca de cómo generar una vinculación temprana entre teoría y práctica. El trabajo realizado ininterrumpidamente desde 2011 en las asignaturas de “Introducción a la Arquitectura”, de “Taller y Representación I y II” que me han tocado conducir, dan cuenta de ello.

Existe, históricamente, una tensión fecunda entre teoría y práctica. Les invito desde ya a no tenerle miedo a esta noción de “teoría” que de entrada suena un poco fuerte.

Si consultamos el diccionario etimológico, cosa que debiéramos practicar con cierta frecuencia para no perder el sentido del material con que nos comunicamos,

¹ Fernando Pérez Oyarzun en el programa del curso “Introducción a la Arquitectura” de la EARQ UC, 1991.

nos encontramos con la sorpresa que al buscar el vocablo “teoría” nos remite al de “teatro”. Ambos términos, comparten la misma raíz griega y significa “yo miro”, “yo contemplo”. De modo que “teoría” equivale a contemplación, meditación y, por tanto, inacción. Ahora bien, alejados de la ingenuidad tenemos que hacer un esfuerzo (y aquí la dificultad) para darse cuenta que no cualquier inacción puede convertirse en teoría, puesto que la verdadera teoría es la inacción tensa y productiva que constituye una específica preparación para la acción².

Teoría es mirar, pero mirar con cuidado. Esta “rima” entre teoría y práctica, “rima de palabra y acción” es un aspecto en el que iremos profundizando poco a poco, con lentitud y paciencia, estudiantes y profesores en esta comunidad de estudio que nos ofrece la universidad y luego como colegas en el mundo a través del ejercicio de la profesión (en el territorio, la ciudad, la casa, ...). Afortunadamente, este es un tema de tal vitalidad que no se agota en el breve ciclo de ser estudiantes y nos invita a que con pasión vayamos formando una mirada firme y cuidadosa sobre la Realidad y el Mundo en el que nos tocará existir y actuar. Sin duda, verlo así no deja de ser apasionante.

**Ahora bien, ¿Qué es lo que hay que contemplar?
¿Qué contemplamos hoy por hoy?**



Como podrán ver a partir de esta tarde en taller, la Realidad, especialmente la cotidiana, constituye carne de la arquitectura.

Las composiciones arquitectónicas auténticas refuerzan nuestro sentido de la realidad. Todo edificio valioso abre una ventana a la esencia de la condición humana y, sobre todo, a un mundo mejor e idealizado.³

A pesar de los contextos adversos en que a menudo toca actuar se trata de aprender a “mirar duro” para abrir una apetencia que “no renuncie a la belleza contenida en las cosas”,

Es verdad que los valores y fortunas de los arquitectos han sido cambiantes a lo largo del tiempo. Hoy por hoy, de manera general (siempre hay excepciones) no hay mucha fortuna para la arquitectura: la autenticidad y la autonomía artísticas aplicadas a la arquitectura se ven socavadas hoy día por tres tendencias culturales: la mercantilización de los edificios, la contraproducente búsqueda de lo novedoso y la hegemonía de las imágenes que pueden comercializarse.

Estas tendencias culturales están respaldadas por el periodismo comercial sobre arquitectura y las voraces industrias globales del entretenimiento y el turismo.⁴

Por otro lado, el “lenguaje arquitectónico”, al apartarse del terreno de la “experiencia común”, ha deparado una suerte de autismo arquitectónico.

Nuestra época parece haber perdido la virtud de la neutralidad arquitectónica, de la moderación y de la modestia. Las auténticas obras de arte, sin embargo, permanecen suspendidas entre la certidumbre y la incertidumbre, la fe y la duda. Y ante esto no hay que desesperar. En el nuevo milenio, la cultura arquitectónica haría bien en alimentar tensiones productivas: como, por ejemplo, el realismo cultural e idealismo artístico, la determinación y la discreción, la ambición y la humildad.⁵

Por sobre todo no perder de vista las “alegrías esenciales” (Le Corbusier).

En este sentido, Mirar es compromiso

Pese a que los medios y la crítica prestan hoy día la máxima atención a los diseñadores famosos, la arquitectura sigue siendo el arte con los anclajes más irrefutables e ineludibles en la vida social.⁶

La arquitectura es un servicio

³ Juhani Pallasmaa. *Una arquitectura de la humildad* (Barcelona: Gustavo Gili, 2012), 132.

⁴ Pallasmaa, 102-103

⁵ Pallasmaa, 108

⁶ Pallasmaa, 103

El diseño arquitectónico, no menos que la escritura y la crítica de arquitectura, debería asumir la necesidad de una responsabilidad cívica. La arquitectura debería fortalecer la confianza y aumentar las posibilidades de comprender el mundo. En este sentido, la arquitectura es, en lo esencial, un arte conservador; materializa y conserva las bases míticas y poéticas que entraña el hecho de construir y habitar un espacio, enmarcando, de este modo la existencia del hombre y sus acciones. Al establecer un horizonte de comprensión existencial, la arquitectura nos alienta, precisamente, a que no prestemos atención a sus construcciones: la auténtica arquitectura sugiere imágenes de una vida ideal.⁷

“Para un arquitecto, más que la habilidad de imaginar espacios, lo importante es la capacidad de imaginar la vida” (Aulus Blomstedt)⁸

[...] la arquitectura no puede obviar sus fundamentos, que están en la experiencia real, existencial. En una época de experiencias simuladas y realidad virtual, aún abrigamos el deseo de tener un hogar auténtico y tangible. El lenguaje intrínseco de la arquitectura nos habla de la permanencia, de la perdurabilidad, de la fe y el cuidado humano.⁹

En este sentido, hay que insistir en que la arquitectura es ante todo un servicio.

¿Qué cosas se pueden, poéticamente, hacer con la arquitectura?

¿Qué hacen los arquitectos a través de sus obras?

¿Qué posibilitan las obras de los arquitectos?

Algunas ideas:

- Sostienen una densa conversación entre el tiempo y la historia (es lo que hace Pikionis)
- Exploran el umbral entre arquitectura y naturaleza (Halprin)
- Crean un diálogo entre el concepto y su plasmación, entre visualidad y tactilidad, entre invención artística y tradición (Scarpa)
- Realizan una mezcla fecunda entre razón y modestia, sentido común y poesía, sofisticación tecnológica y sutileza ecológica... creando edificios únicos, que responden a un paisaje particular pero que tienen al mismo tiempo una validez universal (Glenn Murcutt)
- Funden una complejidad formal y espacial contemporánea con un alentador sentido de la tradición y de la continuidad cultural (Alvaro Siza)
- Exploran las bases míticas y poéticas del hecho de construir (Sverre Fehn)
- “Resensualizan” el espacio, los materiales y la luz (Steven Holl)
- Reconcilian opuestos de una manera convincente como pueden ser: la fortaleza conceptual y la sutileza sensual, pensamiento y emoción, claridad y misterio, gravedad y ligereza (Peter Zumthor)
- etc, etc, etc.¹⁰

⁷ Pallasmaa, 105-106

⁸ Pallasmaa, 108

⁹ Pallasmaa, 106

¹⁰ Pallasmaa, 107-108

Estas maneras de obrar nos hablan de “una arquitectura de la cortesía y la atención; nos pide que seamos unos observadores humildes, receptivos y pacientes”.¹¹ Con este objetivo, en este primer año vamos a observar y dibujar mucho, como medio para acercarnos a algunos de los resortes propios de la creatividad.

La creatividad es una facultad inherente al ser humano que no puede ser ni ignorada, ni menospreciada. El ser humano puede desplegar una creatividad en su vida diaria, en su trabajo, en su relación con las cosas, las personas y el mundo. Hoy nos ha tocado convivir con tres grandes crisis: una crisis climática, una crisis energética y una crisis financiera.¹²

... y una crisis global sin precedentes que afecta a las instituciones y que nos invita a renovar la mirada, la comprensión, los sentimientos, y crecer en la capacidad de compasión.

Pero también los arquitectos estamos inmersos en una crisis de creatividad, precisamente por una artificial e innecesaria sobrevaloración de la creatividad. Estoy totalmente de acuerdo en que hay que poner en cuarentena la artificiosa sobrevaloración de los aspectos creativos de la arquitectura para volver la mirada a la sociedad, el medioambiente y la construcción”¹³ [...] Para nosotros, la arquitectura tampoco es “el plagio de la vida”, sino que es una parte de ella, una parte de la ecología, una parte importante del mundo.¹⁴

“Para un arquitecto, más que la habilidad de imaginar espacios, lo importante es la capacidad de imaginar la vida” (Aulus Blomstedt)

Ni abstracción ni figuración, la arquitectura de hoy debe proveer a la sociedad de los espacios, de los soportes donde las actividades de los seres humanos se puedan llevar a cabo de la mejor manera posible, no de cualquier manera, gestionando los recursos existentes, disminuyendo su impacto en el medioambiente y catalizando procesos de identificación colectiva a través de estrategias de participación lo más amplias posibles.¹⁵

Me gustaría insistir en este punto: “La arquitectura es parte de nuestra cultura y medioambiente y por ello se debe relacionar con el mundo con respeto y naturalidad.”

“Este es un buen momento para artesanos cuidadosos y para personas ingeniosas capaces de descubrir nuevos campos de trabajo”.¹⁶ No me cabe duda que el escenario laboral futuro no va a ser fácil ante la cantidad de arquitectos que se están formando en este

momento y la escasez de trabajo.

En este sentido y para esta Escuela, “La investigación en arquitectura es patrimonio de aquellos que sanamente no se conforman con lo que tienen, de aquellos que quieren más y mejor, y [sobre todo] de aquellos que dan más de lo que reciben”¹⁷ [estos son los tipos importantes]

La investigación está en el ver, en el pensar, en el hacer, o lo que es lo mismo en el análisis del mundo, en la enseñanza crítica y en la práctica profesional. Tenemos la convicción y evidencias históricas de que **el proyecto es reflexión, la actividad de proyectar es reflexiva.**

Más allá, si el profesor es capaz de contagiar a los estudiantes un entusiasmo auténtico, de este se derivará el ansia por conocer el mundo, la honestidad en el trabajo y la generosidad con la sociedad¹⁸ Y, como justo intercambio en medio de ese proceso conversacional, los alumnos te ampliarán el campo de visión, enseñándote a mirar el mundo desde otros puntos de vista.¹⁹

Es así: ustedes estudiantes nos amplían a los profesores el campo de visión, nos enseñan a mirar o seguir mirando el mundo desde otros puntos de vista y les agradecemos que esto sea así.

La complejidad del fenómeno arquitectónico deriva de su esencia conceptual “impura” como campo de progreso de la humanidad. La arquitectura es un acto práctico y metafísico, y es también utilitario y poético, tecnológico y artístico, económico y existencial, manifestación colectiva e individual, todo al mismo tiempo. De hecho, no puedo imaginarme una empresa o disciplina humana cuyos fundamentos esenciales sean más complejos, o más conflictivos. La arquitectura es una respuesta a las demandas y deseos existentes, pero al mismo tiempo crea su propia realidad y criterios. Reúne el pasado, el presente y el futuro. Es el medio y el fin. Además, al aspirar al ideal, la arquitectura auténtica siempre sobrepasa cualquier objetivo que se haya planteado conscientemente y, en consecuencia, siempre es un regalo.²⁰

Ya está dicho: la arquitectura es por sobre todo un servicio. Pero al mismo tiempo ha de crear su propia realidad y criterios. Reúne el pasado, el presente y el futuro. Es el medio y el fin. Además, al aspirar al ideal, la arquitectura auténtica siempre sobrepasa cualquier objetivo que se haya planteado conscientemente y, en consecuencia, **siempre es un regalo.** Y los regalos, como tal, son gratis y se aceptan. Los profesores deberíamos ser capaces de encender en ustedes una intensa pasión por hacer que el resultado de sumar 2+2 sea 5.

¹¹ Pallasmaa, 108

¹² Emilio Tuñón. “Entrevista a Emilio Tuñón. Premio FAD arquitectura 2011”, PALIMPSESTO n°1 (septiembre 2011):05

¹³ Tuñón, 04-05

¹⁴ Tuñón, 05

¹⁵ Tuñón, 05

¹⁶ Tuñón, 05

¹⁷ Tuñón, 05

¹⁸ “resulta imposible levantar una obra sin honradez y sin honestidad”: Vitruvio. Los diez libros de Arquitectura, citado en Pallasmaa, Una arquitectura de la humildad, 113

¹⁹ Tuñón, 05

²⁰ Pallasmaa, 112



Imagen del curso Taller y Representación II

Con este fin, nos constituimos en una comunidad, y estamos desde distintos horizontes en lo mismo. Estamos en algo común y esto común es la actividad de proyectar, que es una fuerza, es poner en movimiento energía. Construir es energía, y proyectar, es aprender a relacionar cosas, aprender a relacionarnos entre nosotros (la sociedad), aprender a relacionarnos con las cosas, con la ciudad, con el territorio, con el paisaje, con el mundo...

“El proyecto constituye siempre una búsqueda de algo que se desconoce de antemano, es una exploración en un territorio extraño, y el propio proceso de diseño, las acciones de las manos inquisitivas, deben expresar la esencia de este viaje mental”²¹, que siempre ha de responder a las preguntas que hayamos sido capaces de formular.

La forma en arquitectura no es más que la respuesta a una pregunta que hacemos evidente a través del acto de construir. Sencillamente, la “arquitectura es algo que se hace” (Fernando Pérez O.) y por tanto la Historia de la Arquitectura es una “historia material”.

En tiempos de excesos y de medios que nunca antes había tenido la humanidad esperamos que este tiempo universitario, y cualquier comienzo que emprendan, sea un tiempo de:

- crecer en la conciencia de que estamos en algo colectivo y que estamos en cosas que están comenzando
- crecer en atención a la realidad

- crecer en aprender a mirar en 360 grados y verlo todo de nuevo
- crecer en la confianza, en la relación directa entre cabeza y mano
- crecer en la inteligencia y conocimiento colectivos
- buscar la belleza, encontrarla y, sobre todo, disfrutarla (desinteresadamente, es decir, con “frucción”) y compartirla
- mirar lento y aprender los mecanismos de la emoción
- vincular lo visual con la empatía y la imaginación
- aprender a conversar entre los pares
- aprender a conversar con los profesores
- aprender a conversar con otras disciplinas
- aprender a conversar con quienes nos acompañan en los campus universitarios
- aprender a relacionar la memoria como experiencia individual y la historia como experiencia universal
- aprender a gestionar los recursos existentes, minorando su impacto en el medioambiente
- aprender a catalizar procesos de identificación colectiva a través de estrategias de participación lo más amplias posibles
- descubrir que el conocimiento se produce por medio de la observación y el trabajo, y estar convencidos de que la arquitectura es una hermosa disciplina que puede hacer que las personas vean el mundo a través de ella y sobretodo, vivan mejor



Imágen del curso Introducción a la Arquitectura

- desarrollar el sentido común
- ser “contemplativos en la acción”
- dejarse transformar por sus profesoras y profesores

En todo esto y más los acompañaremos profesores, administrativos y auxiliares.

Ustedes han venido a aprender a entablar una nueva relación con las cosas

Y, por tanto, nos tienen que importar los vínculos con las cosas y entre las cosas. La arquitectura no se hace de fragmentos, sino en el establecimiento de vínculos y alianzas con todo aquello que nos rodea²²: las cosas, la ciudad, el territorio, el paisaje, las personas...

Vivimos momentos emocionantes, hay que tomar decisiones radicales e importa estar conscientes de que “todo lo que no suma, resta”

Postulo, aunque de entrada no se entienda bien, que hay que “ir a menos”, trabajar con lo “suficiente”, lo cual exige un ojo muy afinado, un gran sentido de la economía, un sano aprecio por la precisión, el rigor y lo universal. Aprender a trabajar con “medios mínimos” para alcanzar “efectos máximos” (Josef Albers).

Me gustaría que cuidaran este tiempo también para crecer en la amistad (según Aristóteles

²² Tuñón, 05

“lo más necesario para la vida”), la cordialidad, el afecto. Porque finalmente, y volviendo a las curiosidades de las etimologías, proyectar es también un vocablo que viene del verbo Amar.

Referencias

- Martí Arís, Carlos. Cabos sueltos. Madrid: Lampreave, 2012
- Pallasmaa, Juhani. Una arquitectura de la humildad. Traducción de Albert Fuentes. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010
- Pallasmaa, Juhani. La mano que piensa. Traducción de Moisés Puente. Barcelona: Gustavo Gili, 2012
- Tuñón, Emilio. “Entrevista a Emilio Tuñón. Premio FAD arquitectura 2011”. PALIMPSESTO 02: La mirada sostenida (septiembre 2011): 3-5. URI: <http://hdl.handle.net/2099/13066>, DOI: 10.5821/pl.v0i2.1227

collage en tiempos de incertidumbre. Este texto redactado en 2020 toma como base el discurso de bienvenida a los nuevos estudiantes que ingresaron a la carrera de arquitectura de la UC el año 2013. Está compuesto a la manera de un collage y por tanto no se ajusta en rigor a un texto académico, sino que apela a la dimensión creativa de la escritura cuando hace que unas palabras, unas frases, entren en colisión entre sí para formar, a partir del ensamblaje de ideas ajenas, unidades con sentido nuevo.

28

Colección IN SITU XXVIII

© de las fotos: Equipo docente de las asignaturas

Introducción a la Arquitectura y Taller de Formación y Representación II (EARQ UC)

© de los dibujos: José Quintanilla Ch.

© del texto: José Quintanilla Ch.

© de la edición: José Quintanilla Ch. y Carla Schwartz

Granada, julio 2021

www.coleccioninsitu.com